

Rosas de Maya



FACULTAD DE PSICOLOGIA

E861.4

si7448

Mayo 2013

E861
si 7448



UNIVERSIDAD DE CUENCA
caliente 1900

UNIVERSIDAD DE CUENCA

ROSAS DE MAYO

2013

(hoy) 28/05/2013 15:33:29 (wcy)

Facultad de Psicología

Decano: Marco Muñoz Pauta
Subdecano: Willia Ortiz Ochoa

PERSONAL DOCENTE

Felipe Abril Mogrovejo
Mónica Aguilar Size
Angélique Amory Moreno
Alberto Astudillo Pesántez
Martha Barros Espinosa
Ruth Clavijo Castillo
Pablo Andrés Espinoza G.
Antonio Espinoza Ortiz
Diana García González
Paola González González
Saul Jerves Mora
Silvia López Alvarado
Claudio López Calle
Maritza López Escandón
Germán Luzuriaga Vascónez
Catalina Mora Oleas
Cesibel Ochoa Pineda
Miriam Ordóñez Ordóñez
Elvis Orellana Espinoza
María de Lourdes Pacheco S.
María Dolores Palacios M.
María Dolores Pesántez P.
María Soledad Riquetti C.
Blanche Shephard Trujillo
Ana Lucía Toral Guerrero
Carol Ullauri Ullauri
Fernando Villavicencio Alvarado
Felipe Webster Cordero

Levantamiento de Textos:

Diseño y Diagramación:

Impresión:

Tiraje:

Yadira Brito Vázquez, Henry Pesántez Naula
Luis Alfredo Muñoz
Talleres Gráficos Universidad de Cuenca
500

PERSONAL ADMINISTRATIVO

Wilson Álvarez Bacullima
Carlos Álvarez Zeas
Danny Berrezueta Criollo
Yadira Brito Vázquez
Marcia Cedillo Díaz
Henry Pesántez Naula
María Luisa Quezada F.
Betty Terán Obando

AGRADECIMIENTO

La Facultad de Psicología expresa su agradecimiento a la Magister María Dolores Palacios Madero, ex Decana; y, al Magister Antonio Espinoza Ortiz, ex Subdecano de la Facultad de Psicología, por la decisión y voluntad de participar en calidad de PRIOSTES de las festividades en honor a la VIRGEN DE LA SABIDURÍA, MAYO 2013.

Esta experiencia propende a estrechar lazos fraternos entre todos quienes somos parte de la Universidad de Cuenca.

Donación 400 31-11-2013

"LA VIRGEN DE LA SABIDURÍA" DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

... Amo a las mujeres desde su piel que es la mía.
A la que se rebela y forcejea con la pluma y la voz deservainadas,
a la que se levanta de noche para ver a su hijo que llora,
a la que llora por un niño que se ha dormido para siempre,
a la que lucha enardecida en las montañas,
a la que trabaja -mal pagada- en la ciudad,
a la que gorda y contenta canta cuando echa tortillas
en la pancita caliente del comal,
a la que camina con el peso de un ser
en su vientre enorme y fecundo.
A todas amo y me felicito por ser de su especie.

Gioconda Belli

La Universidad tiene un impacto directo sobre la formación de las y los jóvenes y profesionales, su manera de interpretar e imaginar el mundo, comportarse en él y valorar ciertas cosas más que otras. Influye asimismo sobre la deontología profesional, orienta (de modo consciente o no) la definición de la ética profesional de cada disciplina y su rol social.

"La Universidad orienta la producción del saber y las tecnologías, influye en la definición de lo que se llama socialmente "Verdad, Ciencia, Objetividad, Racionalidad, Legitimidad, Utilidad, etc. No sólo forma a los futuros líderes y profesionales de la nación, sino que es también un referente, una fuente de legitimación, y un actor social."¹

En consecuencia, la Universidad en este contexto, requiere de forma urgente la construcción de su propio Ethos articulado al re- conocimiento y revitalización de sus tradiciones y prácticas institucionales.

Por ello, es un alto honor para la Facultad de Psicología ser los PRIOSTES de la celebración de la fiesta de la "Virgen de la Sabiduría", evento que manteniendo una profunda matriz de "religiosidad popular" nos sirve para reflexionar y valorar el rol de la "Virgen de la Sabiduría" en nuestra Universidad.

¹ Basado en los planteamientos del documento "Marco Teórico de la Responsabilidad Social Universitaria". Universidad de las Américas. Puebla.

Tal como nos lo plantea Segundo Galilea, el tema de María en la liberación cristiana e integral de los pobres y oprimidos va a surgir como el resultado del encuentro entre la devoción popular mariana y la aspiración y movilización de esos mismos pobres en busca de su dignidad, de sus derechos y de su libertad violados por sistemas socialmente injustos y muchas veces políticamente opresivos.

María formó parte del pueblo llano de su tiempo, compartió su vida ardua y anónima. Por ello se identifica con los sencillos y modestos de la tierra. Al compartir su suerte les revela su dignidad: la madre de Dios y de los hombres es una mujer como ellos. Esta solidaridad de María con la pobreza y los pobres es ya un factor en su liberación, pues la liberación comienza y se alimenta con el descubrimiento de la dignidad de los pobres y de su mutua solidaridad.

Como Universidad tenemos una responsabilidad social innegable e impostergable, comprometernos en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, para ello hay diversas aristas y caminos, el re – conocimiento de nuestra fe y tradiciones es uno de ellos y es en sí un elemento de identidad que nos afianza y congrega en torno a la figura de la "Virgen de la Sabiduría".

Agradezco a todas las personas que todos los años promueven desinteresadamente la realización de este evento con alegría y responsabilidad, para ellos mi más profundo reconocimiento.

Que el ejemplo y "espíritu mariano" nos impregne de sensibilidad y solidaridad en cada una de nuestras acciones.

Ponemos a su consideración esta nueva edición "Rosas de Mayo" claro testimonio de quienes expresan de esta forma su fe y religiosidad.

Marco Muñoz Pauta

A LA SEÑORA DE LA SABIDURÍA

El dolor callado de María

PRIMER PREMIO CONCURSO "ROSAS DE MAYO" 2013

Señora de la sabiduría,
Señora del dolor y del silencio:
Una profecía como espada cruel
atravesaría tu alma niña.
Tu mirada iluminada
con claridad veía:
la sombra negra de una cruz
en las rocas del Calvario.

Así, el sufrimiento en ti se hizo vida
tus ojos suplicantes
buscaron respuestas en el cielo
y tocaste el corazón de DIOS.
Clamaste respuesta al mundo,
y encontraste noches oscuras,
frías soledades,
en el corazón vacío
y adormecido del hombre.

Señora de la sabiduría
Tú que conoces las recónditas
oscuridades del alma
tú que sabes de los males
de la humanidad entera.
Tú sabes señora
que el mundo está enfermo
el mundo se muere de un mal sin remedio.

Tú que en silenciosa y doliente obediencia
transitaste el camino, que tu hijo caminó un día
¡Muéstranos el sendero un día perdido!

de tu ternura fresca y buena,
de tu canción de cuna,
de tu risa llena de cristales luminosos.

Ya cae la tarde, Señora, el cielo oscurece:
Quédate con nosotros que termina el día
y hablaremos Señora de tus hondos silenciosos,
y sanarás las heridas todas.

Ven e ilumina las noches oscuras
de las almas solas...
y de la humanidad entera!...

Edmundo Gabriel Iturralde Aguilar
Estudiante Maestría en Conservación de Sitios Históricos
Universidad de Cuenca.

DULCE MARÍA

SEGUNDO PREMIO CONCURSO "ROSAS DE MAYO" 2013

A tus pies rezo en silencio,
pidiéndote siempre sabio consejo;
al buscarme en tu mirada,
encuentro aquello que anhelaba.

Cuando los sueños se rompen,
y la impotencia se vuelve llanto;
al refugiarme en tu regazo,
limpias dulcemente mi alma.

Si la ira invade mi ser,
y mis palabras se vuelven arma;
en la dulzura de tu rostro,
encuentro al fin la calma.

María, eres luz, eres alba,
¡Mi madre adorada!
al buscarme en tu mirada,
me siento tan amada.

¡Ave, ave María!

Paola Fernanda Montenegro Díaz
Estudiante de Octavo ciclo
Facultad de Ciencias Químicas-Universidad de Cuenca.

UN ÁNGEL EN EL SILENCIO

PRIMERA MENCIÓN DE HONOR

"Hoy lloré por mis grandes penas.
Le pregunté a un ángel ¿Por qué? tanta desdicha
Mis ojos ya no resisten, y mi razón no entiende,
Por qué la vida no siempre será bella".

El ángel al escuchar su llanto,
preguntó a la mujer herida ¿Por qué sufres tanto?
Mira a mi hijo, él murió crucificado,
lo vi morir ante mis ojos y aun así he perdonado.

"Miré tus ojos, en el silencio, Madre,
adoré tu alma en ese momento,
me reconcilié, creyendo en tu palabra,
sintiendo alivio a mi pesada carga
marcada por el sufrimiento.
Quién soy yo para quejarme,
de las penumbras de mi desierto,
si una espada atravesó tu alma,
arrebátandote lo que más amabas".

El ángel, continuó diciendo:
Tu dolor es solo una pequeña herida,
en tu caminar peregrino donde todo pasa,
hoy nace, mañana muere,
hoy vendrá el otoño, mañana la primavera.

*Gloria Alicia Picón Banegas
Profesional de la Facultad de Psicología
Universidad de Cuenca.*

SEÑAL DEL CIELO

SEGUNDA MENCIÓN DE HONOR

I
Alégrate, llena de gracia;
el Señor está contigo.
Tú, la morena bonita,
hija de Dios, el Altísimo.

II
¡Oh la más bella de las mujeres!
Si no lo sabes;
vas a quedar embarazada y darás a luz un hijo,
al que pondrás el nombre de Jesús.

III
¡Qué bella eres, purísima doncella; qué bella eres!
Que Dios Altísimo te bendiga más que a todas las mujeres
de la tierra.

¡dichosa tú por haber creído
que se cumplirán las promesas del Señor!

IV
Porque un niño nos ha nacido,
Un hijo se nos ha dado
Consejero admirable, el héroe divino
Padre que no muere, príncipe de la paz.

*Edison Andrés Alcivar Peraíta
Estudiante de la Facultad de Economía
Universidad de Cuenca.*

PLEGARIA DE UN IMPERFECTO

TERCERA MENCIÓN DE HONOR

Virgen María, en este tu día y como todos los días quiero expresarte el inmenso amor que te tengo.

Madre mía, con mucha humildad, he venido a venerarte, y a suplicarte que intercedas ante el Espíritu Santo para que nos ampare y proteja de todo peligro y mal que se presente en el transcurso de nuestras vidas.

Madre mía, enséñame a controlar mis emociones de manera que no hiera a mi prójimo por acción u omisión.

Madre mía, ilumíname a que piense lo que es bueno; a que hable con prudencia, a que diga siempre la verdad así perjudique mis intereses.

Madre mía enséñame a escuchar lo que la gente me quiere decir, a ser tolerante con el género humano.

Madre mía, ayúdame a no criticar a los demás, sino a ver la viga que tengo en mis ojos. Madre mía enséñame a aceptar mis errores, y a corregirlos.

Madre mía, recuérdame que no debo olvidarme de mis padres ancianos sino velar por ellos. Ayúdame a vivir con coherencia. Tú sabes que no tengo, ni siquiera barniz de santo.

Madre mía, tu hijo nos enseñó que antes de presentar una ofrenda primero debemos ir y hacer las paces con nuestros hermanos que tengan algo en contra de nosotros.

Madre mía, intercede ante el Señor para que perdone mis debilidades, flaquezas, errores e imperfecciones.

Madre mía, cobijame bajo tu manto y seré salvo, cura mis heridas del alma y sanaré las mías y de mis hermanos, aumenta mi fe, no permitas que me extravié de tu camino. Tú eres Luz en la oscuridad, permíteme que yo sea un simple destello de tu infinita misericordia. Madre mía, Dulzura mía, confortame en mi peregrinar diario. Que

ante los problemas cotidianos no decaiga en mi esperanza, que siempre pienso en ti, y te pida auxilio para tomar las decisiones correctas.

Madre llena de amor, no permitas que las personas se porten bien solo por temor al infierno que nos espera si quebrantamos los Mandatos Divinos; sino más bien que piensen en el beneficio que podemos obtener si seguimos el camino correcto, hacia la Luz.

Madre mía, intercede ante Dios, a que más personas estudien e investiguen, y debatan las Sagradas Escrituras, para que encuentren en ellas, la Verdad, Paz, Alegría y Sabiduría, y que puedan transmitir las a esta generación, y a las que vengan, y que muestren algún interés en tener una vida próspera, una mejor educación integral, para sembrar y cosechar en la presente vida, el correspondiente beneficio personal, el de los suyos y el de la comunidad.

*Manuel Gualpa Pulla
Funcionario de la Facultad de Ciencias Químicas
Universidad de Cuenca.*

POR ÉL A LA VIRGEN DE MAYO

A la memoria de Alfonso Moreno Mora

Porque no falte en el triunfal concierto
de tus arpas la dulce poesía
que te ofrenda tu poeta muerto
¡Quiero que lllore en su lugar la mía!

Te amo, te digo cosas que no acierto
a contártelas yo.... Sólo él sabía
traer del arrenal de su desierto
jazmines blancos para Ti María...

Enmudezco, no tengo las dulzuras
que derramaste en su doliente entraña;
vaso de amor, de ensueños y blancuras;
porque aún la lumbre de tu sol me baña
vengo a dejar por él, ¿qué te figuras?
¡Su lira destrozada en tu peña!

Agustín Cuesta Vintimilla

MADRE NUESTRA

No a ti, clara doncella
no a ti, la que esa tarde de livianos arcángeles
entre rosas de escarcha vio la Bernardita.
Ahora en este incierto minuto de tormenta,
ahora que miramos con inquietud al cielo
porque del cielo baja la muerte hasta las cunas
y destroza ese sueño de cristal de los niños.
Ahora que en la tierra se incendian los trigales,
en medio de la danza de encendidas pupilas,
en medio de esta roja sinfonía de sangre
en este siglo oscuro sin pan y con metrallas
a ti, solo a ti, Madre Nuestra, la Virgen de las lágrimas
volvemos nuestros ojos para decirte ¡Madre!
A ti, dulce Señora, la de oscuras violetas
crecidas en el clima del llanto de tus párpados,
A ti, la de las lágrimas y labios en angustia
a ti, la de los ojos implorando a los cielos
a ti, la de esas manos con suavidad de pétalos
que embalsamaron tiernas el cadáver de Cristo,
como otras tantas madres hace tres Navidades,
acariciaron tristes los cuerpos de sus hijos
caídos en la muerte turbia de las trincheras.2

Eugenio Moreno Heredia

ARMONÍAS VESPERTINAS

¡Ave María! Se despierta el alma
a este rumor sentido,
y de esos tiempos de ventura y calma
viene un clamor perdido

Que de otra edad cual eco gemebundo
resuena en mí quebrando
al par de ¡ay! De mi dolor profundo
y envuelto con mi llanto.

¡Ave María! Gemidora nota
de más felices días
hoy te recuerdo cuando el llanto brota
de las pupilas mías.

Cual recuerdo feliz de otras edades
te expandes en el alma,
cual suspiro en las vastas soledades
de sempiterna calma.

¡Madre mía! No soy el tierno niño
que te traía flores
y te ofrenda con filial cariño
sus primeros dolores.

Hoy marchita la flor de la inocencia
no tengo que ofrendarte,
y al embate cruel de mi dolencia
el corazón se parte.

.....
Regreso a ti llorando,
con el pecho y el alma palpitante
mis culpas deplorando.
.....

Y al exhalar, así, mi último aliento,
en medio de la agonía,
a ti los ojos volveré a mi acento,
clamando ¡Ave María!3

Manuel J. Calle

LA VIRGEN DEL RÍO

Porque vives adentro
de ese molino,
porque te quiero tanto,
Virgen del río,
Virgen bendita,
perdona si te llamo
Molinerita.

¡Ay! ¡Si como otro tiempo
gozar pudiera
de tus Misas de Niño
de Nochebuena!
¡Ay, Madre amante,
si a tu lado estuviera,
solo un instante!

Entonces te diría
mi honda nostalgia,
y en un ramo de flores
te consagrara
mis desventuras,
mi amor y mis ardientes
lágrimas puras.

Más, ¡ay! Yo tanto tiempo
que en balde vivo
ansiendo tus alegres
Misas de Niño,
cuando favores,
te imploraba yo, en cambio
de humildes flores.

En vano, Madre mía,
porque a mi patria
cada vez la contemplo
a más distancia;
y año tras año

mis lágrimas se mezclan
con pan extraño.

Porque desde yo niño
te quiero tanto,
porque me tienes lejos
del suelo patrio.
y por él lloro
y, abrumado de penas,
mi mal deploro.

Y como donde vives
se muele trigo,
puñadito de penas,
de aquí te envío.
¡Virgen bendita
sé pues, de mis dolores;
Molinerita!

Miguel Moreno

A MARÍA

Trémulo el labio, la mirada triste,
Vengo a tus plantas, celestial Señora.
¡Ay de aquel pecho que el dolor embiste!
¡Ay del que llora!

Madre amorosa del que gime y pena
sobre las zarzas de este duro suelo,
cúrale a mi alma de pesares llena,
calma mi duelo.

Darte quisiera, Madre amada, cuanto
brilla en la Tierra: sedas, perlas, oro;
pero ¡ay!, no ignoras que el amargo llanto
es mi tesoro.

Quien ha gustado la mundana dicha,
pisa las pompas, como impuro lodo;
humo es la ciencia y el placer desdicha:
mentira todo.

Tu vista sola, con sublime encanto,
sana del vicio la mortal herida.
¡Sola tú enjugas nuestro acerbo llanto,
Madre querida!

Calandria triste, por la carne presa,
gime, entre redes, abatida mi alma;
líbrame pronto de esta vil pavesa,
dame la calma.

Lumbre indecisa, solitaria, vierte
trémula estrella, tras las nubes pardas
¿Eres tú, Madre?... pero yo por verte
¡Ay! ¿Por qué tardas?⁵

Julio Matovelle

⁵ Lloret, Antonio, 1980, pp.132-133.

PLEGARIA A MARÍA

Hoy cuando de mis amigos
vivo ha tiempo separado,
hoy, cuando solo contemplo
en el panteón solitario
sus sepulcros en olvido,
sus nombres medio borrados;
hoy, cuando con pobre lira,
mis cantares a la Virgen,
a la que niños amamos;
hoy debo, por mis amigos,
en un sábado de Mayo,
abrir ante ti, Señora,
en ruego ardiente mis labios.
¡Cuántas veces, cuántas veces
ante tus aras postrados
nos has mirado, Señora,
a la sombra del santuario!
Bien sabes qué te pedimos
bien sabes por qué lloramos,
bien sabes que si la muerte
no hubiera presto llegado,
¡ay! Todos a quienes viste
dentro de tu templo orando,
todos, otra vez reunidos,
abriéramos nuestros labios,
te hablaríamos nuestras quejas
al compás de nuestro llanto.
Ellos se fueron... María,
recuerda que bien te amaron,
recuerda que aún esperan
postrar favor de tu mano.
¡Ay!, es en el viaje cuando
Solemos tomar la vista
a quienes hemos amado
para pedirles recuerdos,
cuando ya en un suelo extraño,
tal vez, tal vez no encontramos

quien nos extienda sus brazos...

Que hoy resuene, Madre mía,
de mi voz el triste canto
por mis muertos compañeros,
que aún te amarán cual te amaron.

Así lo espero Señora:
Grato es vivir esperando...
mucho más si la plegaria
asciende de nuestros labios
en un día de favores,
en un Sábado de Mayo.6

Honorato Vázquez

MAYO

¡Oh gratas primaveras
que alegráis las andinas cordilleras!
¡Cómo a su primer rayo,
rompe en flores la pampa solitaria!
¡Es la hermosa estación de la plegaria!
mes de las almas y la gloria, ¡Mayo!

La errante luz en el jardín se posa:
colorea el clavel, pinta la rosa,
y derrama, triunfante, en su carrera
la risueña cascada de colores:
estación de flores,
juventud de las almas, ¡primavera!

¡Cuántos rumores en el patrio río,
que, despeñado desde el monte umbrío,
se deshace en espumas!
La alfombra de las hojas cubre el suelo,
y pasan por el cielo
aves y nubes e irisadas brumas.

El valle, cual colmado canastillo,
luce su pompa al brillo
del sol; riega el moral en el sendero
las blancas flores y el purpúreo grano;
y el maíz, en la cuesta y en el llano,
corónase de plumas altanero.

Cuánto la vista abarca
en la andina comarca
se elevan de la Virgen los altares;
el ara de los campos se improvisa,
el musgo la matiza,
la consagra el amor de los hogares.

6 75 años de poesía mariana universitaria. Cuenca, Imprenta de la Universidad de Cuenca, 1878, pp.46-48.

En la pobre capilla,
¡cómo risueña brilla
la imagen de la Virgen de la Escuela!
¡Cuántas rosas y lirios,
Qué de nevados cirios,
cuánta plegaria que a los cielos vuela!

Y las cestillas llenas
vierten en los altares azucenas,
ensaya la inocencia el dulce arpegio,
mezcla de queja, bendición y arrullo,
y en creciente murmullo
los cánticos se escuchan del Colegio.

¡Qué cartas a la Virgen dirigidas,
de querellas henchida!...
en hojas de color con orlas de oro,
¡qué cosas se escribían inocentes!
ansias locas y súplicas ardientes,
¡la primera pasión, el primer lloro!

También yo te escribí... puse temblando
en tus manos la carta. Yo ignorando
del mundo te pedía
un hogar a la vera de mi calle,
una heredad en el nativo valle
y el don de la adorable poesía.⁷

Remigio Crespo Toral

ENTRE LAS OLAS

I
Dejen que me acerque, con la boca amarga,
a beber las mieles que esconde el vergel...
¿no ven en la espalda cuán pesa la carga?
¿no ven en la boca la ríspida biel?

Dejen que me acerque, la pena me embarga
hace años que busco panales de miel:
mi senda entre dunas ha sido muy larga
y en mares lejanos perdí mi bajel...

María, tu nombre tan dulce, tan puro,
de mares estrella, tan solo es conjuro
de la pesadumbre que sufriendo voy...

La vida, ¡ah, la vida!, como una madrastra
en las cambronerías me empuja y arrastra,
pero yo a tu manto me aferro desde hoy...

II

Feliz el que nunca sufrió la tormenta
y en puerto seguro vio la tempestad;
en torno a la lumbre, la historia no cuenta
de noches oscuras, de cruel ansiedad...

Feliz el que deja sombra truculenta
y halla, de repente, la felicidad;
cuento de la triste, pobre Cenicienta,
que amaneció un día de reina en Bagdad...

Yo solo en la vida subí los calvarios,
recé muchas veces los largos rosarios
de cuentas oscuras que ensarta el dolor...

Pero tú, María, fuiste soberana
del mar tempestuoso, de playa lejana
donde el agua dulce fue tu inmenso amor.

⁷ Antonio Lloret Bastidas, 1980, pp. 137-139.

III

¡María, no quiero morir en el barco!
¡que toque mi planta la tierra que vi!
Yo soy, en mi angustia, la flecha y el arco
que reclama el rastro que otra hora perdí...

Negros horizontes en la marcha abarco,
sombra de la noche, te pregunto, ¡díl!
¿María es la estrella del mar negro y zarco,
los rayos de lumbré que llegan a mí?

Luz en las tinieblas de mi vida loca,
ya mi nave llega. Ya en el puerto toca
mi galeón trizado de oro de ilusión..

¡Faro de mi noche, la Virgen María,
en mi última hora, será Ella la guía
que me lleve al puerto de la salvación!⁸

Alfonso Moreno Mora

MI PLEGARIA

Vengo hacia ti, Señora, trayendo de la oscura
multitud de mi abismo, la cadencia más pura;
la más tierna cadencia que hablar pueda mi boca,
rindiendo la esperanza de esta mi Fe tan loca.

El verso hondo y sentido, la palabra constante.
Mi mundo de asperezas, mi corazón amante,
para que Tú, Señora, -la de los claros ojos-
sin mirar mi miseria sepultada en abrojos,
enciendas tu dorada constelación de estrella
y prestes a mi canto tus palabras más bellas.

Bien puede ser, Señora, que me escuches. Es tanta
tu piadosa dulzura, que me acerco a tu planta,
trayéndote en las manos, mi porción de esperanzas.
Quiero ver hasta dónde mi plegaria te alcanza,
-mi plegaria sencilla, encontrada en la mustia
longitud de mi pena y en mis noches de angustia-
Quiero saber si escuchas. Saber que Tú me escuchas,
que me pones tus manos como escudo en mis luchas,
y que sintiendo adentro mi oración que te grita,
tienes mi voz suspensa de tu boca infinita....

Tenme, Señora. Tenme en noción de llanto,
en dolor imposible, o en sublime quebranto.
Tenme como la última fulguración del día,
tenme como un lejano rumor de melodía;
como una flor humilde, como una flor de tantas,
como algo que merezca arrastrarse a tus plantas.

Yo, en cambio, te consagro, Señora la más pura,
-emergiendo del fondo de mi verdad oscura-
las horas bendecidas del trabajo punzante

⁸ Alfonso Moreno Mora, Obras Completas, Quito, Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas, 2002, 594 p. Recopilación y estudio introductorio de Jorge Salvador Lara.

con mi pan cotidiano, la palabra constante.
 ¡Yo te doy el camino de mi angustia callada,
 mi polvo y mi destino, oh Madre Inmaculada!...⁹

Enrique Noboa Arizaga

CUENCA A LA SOBERANA MADRE DE DIOS

Pues que Reina de fuentes y flores
 me ha llamado la azuaya poesía,
 mi corona de regios primores
 hoy le pongo a tus pies, Madre mía.

Y me postro, y en gozo me inundo,
 y mi altiva cerviz rindo al suelo;
 pues debemos las reinas del mundo
 siervas ser de la Reina del cielo.

Este inmenso vergel, estos ríos,
 esta luz, que la escena abrillanta,
 y este plácido ambiente, ayer míos,
 ya son tuyos desde hoy, Virgen santa.

Ten tu trono en la vega florida
 que como amplio jardín me circunda;
 vierte en ella torrentes de vida
 y hazla, Tú, más galana y fecunda.

¡Soy tu Cuenca! Trabajo y próspero
 recostada a tu sombra, María.
 Manda en mí, reina en mí; mas yo quiero
 que a tu vez te declares por mía.

Esas manos que, en místico ruego,
 hacia el trono de tu Hijo levantas,
 paz le pidan ventura y sosiego
 para Cuenca, rendida a tus plantas.

Yo, en plegarias humildes y breves,
 como a Madre, mis penas te diga;
 Tú, al Eterno mis quejas eleves,
 y Él a Cuenca, tu Cuenca, bendiga.¹⁰

¹⁰ Luis Cordero. Anales del Círculo Católico, 1905, op.it.

DESDE ADENTRO

Aquí dentro
donde mi vida es puerto
he salido a esperarte,
con los ojos clavados
en los azules barcos
de las horas de Mayo.

Madre:
se han dormido las alas de todos mis ensueños.

Ya el alma está esperándote
recostada en sus versos
¡donde clava la vida
sus más dulces silencios!...
¡Donde encienden faroles
la ilusión y el recuerdo!...

Tú siempre en mis adentros
como mina escondida,
esperando mis versos
para saltar afuera
y apretarme las manos
y decirme al oído
que te gusta el regalo
que te hacemos nosotros
cuando se llega Mayo.

Hay desafío hoy día
de cantarte mejor,
y mi boca ha tomado
un año de deseo.
Otra vez a mi lado
se recuesta el ensueño
¡y otra vez a mirarte
resucitan mis ojos
como dos grandes ciegos!...

Mas yo no quiero Madre
desafiar con mi verso,
¡ha caminado largo
y está enfermo
y cansado!...

Y como vapor de agua
¡se liquida el recuerdo
de otros mayos mejores!...

Solo quiero encontrarte
cuando salgas mañana
en el umbral del templo
y mirarte en silencio.

¡Porque hay versos sin lengua
y dolores que gritan
desde adentro en silencio!...

¡Porque tienen el miedo
de haber llegado tarde
con su grito de angustia!...¹¹

Inés Márquez Moreno

11 75 años de poesía Mariana Universitaria, 1978, pp. 78-79.

AMARTE

Amarte es ser en ascensiones de alas
transfiguración de boguera hecha caricia;
arrodillar el alma de tal modo
que se le bese al cielo de rodillas.
Es hallar que en los ojos de la Madre
el cielo mismo con amor nos mira;
tener en medio corazón llagado
dardos de paraíso en sus heridas;
asesinar las sombras del espíritu
con rayos hechos con la luz divina;
poner, hasta en las lágrimas del alma
un divino sabor de tu sonrisa;
olvidar, en deliquios de los éxtasis,
todo el barro y las sombras de la vida;
es comprender, alzando la mirada
hacia tus pies, con ansiedades íntimas,
que se dice tu nombre en las alturas,
cuando la estrella en el azul titila;
sentir que en media soledad del alma
abierta a su dolor como una herida,
un no sé qué de Dios hecho dulzura
ha descendido a hacernos compañía...

Amarte es encender dentro del pecho
constelación de luminosas alas;
sentirse primavera... y primavera
que está para tu amor despetalada;
es decirse las cosas indecibles
mientras los labios abatidos callan
y ruega el corazón estremecido
en cristalino resbalar de lágrimas...
¡Es comprender por qué Dios nos ha puesto
Manojos de infinito aquí en el alma...!¹²

Manuel Coello Noritz

Tan solo hablarte quiero
quedamente... muy quedo,
con el alma en suspenso
y la voz suplicante.

Escucha ¡Oh Virgen Dolorosa!
este puñado de dulces cosas:

Virgen Santa del candor
Virgen Santa del dolor
Virgen Santa de la comida escasa
Virgen Santa del arriendo de casa
Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa de la pureza
Virgen Santa de la tibieza
Virgen Santa de los emigrantes
Virgen Santa de los caminantes
Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa del amor primero
Virgen Santa del suspiro postrero
Virgen Santa de los sueños
Virgen Santa de la casa de empeños
Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa de los accidentes
Virgen Santa del primer diente
Virgen Santa de los exiliados
Virgen Santa de los olvidados
Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa del primer llanto
Virgen Santa del último encanto
Virgen Santa de la novia que espera
Virgen Santa del que desespere
Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa de la tristeza
Virgen Santa del que no regresa
Virgen Santa del amor hermoso
Virgen Santa del día sin reposo
Ten piedad de nosotros.

Virgen Santa de las bombas
Virgen Santa de las trombas
Virgen Santa, Virgen Santa
Ten piedad de nosotros.¹³

Julieta Moscoso Moreira

LA VIRGEN DE LA SABIDURÍA MARÍA

Tengo el temor que el gran Tomebamba una mañana
gruñendo y con la mayor de las furias llegaría
entonces, en silencio yo a la Virgen pediría
que interceda a que a Cuenca esa furia no afectara
y estoy seguro que con su suave toga detendría
a la rauda corriente que bajando en empujada
a esta ciudad con sus torrenciales aguas bañaría.

Mas yo me siento muy tranquilo y sosegado
Si a esta comarca sé, que tú le acompañas cada día
es por eso que yo, a ti te rezo dulce María
para pedirte que nos cobijes con tu manto
que nos permitas sentir, diariamente tu encanto
que todos, apreciemos tu presencia y compañía
y que te alabemos siempre, virgen madre, virgen mía.

Econ. Marcelo Vásquez Montesinos
Director del Departamento de Educación Continua
Universidad de Cuenca.

ÚLTIMA ORACIÓN A LA SEÑORA DE LA SABIDURÍA

Cruzo a tientas los amados jardines del Alma mater
para orar de rodillas, Señora, pero ya es muy tarde.
Perpleja, desolada, aturdida te miro a los ojos
¡Qué soledad la tuya tan honda, tan grave!
Buceo en los mares de esta época y en su incertidumbre me ahogo
¿Qué hacemos tú y yo, aquí? ¿Qué buscamos? ¿Qué esperamos?
Dos soledades no se hacen compañía, Señora de la Sabiduría.
Al pie del viejo floripondio unos grillos entonan su último canto
Un mundo viejo se pudre morosamente
Lo nuevo no sólo que no termina de nacer sino que
Crujen sus maderos
Ondea duelos una bandera de terciopelo negro
Crepitan en el pulmón los estertores
Arden los glaciares
Se retuercen los huesos
Se tensan los tendones
Pero cuando todo estalle y se revele la verdad
¡Ya ni un dios podrá salvarnos, Señora!

Cecilia Suárez Moreno
Docente de la Facultad de Arte
Universidad de Cuenca.

FLOR DE MAYO

En pocas líneas quiero
Venerarte madre mía
Plasmar más que pensamientos
Esta inmensa alegría

Mi vida iluminas
Con días de flores
Inspiras mis rimas
Son tantos colores

Señora grande
De frente altiva
Fuente de amor
Y sabiduría

Deslúbrame luz de luna
Contenme cuando no pueda
Seguir esta ruta dura
Que en tu regazo es serena

Palabras, versos y verbos
No concuerdo, no me hallo
Sólo agradecer a los cielos
Por ti, bella flor de mayo

Estudiante del 6º ciclo de la carrera de Psicología Clínica
Facultad de Psicología-Universidad de Cuenca.

A TI MADRE, VIRGEN MARIA.

¡Oh María Madre! Virgen de la sabiduría,
hoy, una pequeña hija clama tu nombre,
a ti, que como yo eres mujer universitaria,
enseñando cátedra de amor al rico y al pobre.

Debería esbozar un verso de agradecimiento,
por tanto regalo maravilloso emanado desde el cielo,
pero mi alegría se funde con el dolor que en el pecho siento,
y solo en tus rizados cabellos hallaré consuelo.

Sabiduría te pido, Virgen Inmaculada,
para sobrellevar los cambios precipitados,
los bemoles de una vida cada vez más acelerada,
mundo de imperio, violencia, y momentos dolorosos.

No soy poeta ni escribo en verso o prosa,
mis anhelos de un mundo feliz a tus pies deposito,
seguro intercederás por ellos Virgen hermosa,
todo puede conseguir tu amoroso y maternal corazón.

Del Padre y su grandeza lograrás mil dones,
y los derramarás en tus hijos como si fueran pétalos,
espero madre querida, mi impertinencia perdones,
así será, por el amor y la ternura que destellan tus ojos.

*Marcia Cedillo Díaz
Funcionaria de la Facultad de Psicología
Universidad de Cuenca.*

El treinta y uno de mayo del año del
Señor de dos mil trece se solemnizó
por centésima novena ocasión, en
Santa Ana de los Ríos de Cuenca,
la Fiesta de la Madona de la
Universidad de Cuenca,
quien a trueque
de la divina
dulzura de
sus ojos
se alza
sobre
un
trono de
corazones y
de flores que a
sus plantas riman el
poema de ventura y gracia.

Centro de Documentación "Juan Bautista Vazquez"



317448